



**boletín de la tolerancia**

Número 15 Junio 2001

telf: 93 265 32 00 e-mail : toleran@teleline.es pág.web:http://www.tolerancia.org

# **ALBERT BOADELLA**

## **VIII PREMIO A LA TOLERANCIA**



## **TOLERANCIA RECURRE EL DECRETO DE MATRICULACIÓN Y PIDE EL DERECHO A LA LIBRE ELECCIÓN DE LENGUA DE ENSEÑANZA**

1.- La Asociación por la Tolerancia considera que la política educativa de la Administración autonómica catalana no es respetuosa con el Estatuto de Autonomía de Cataluña al no garantizar la igualdad de trato a los castellanohablantes y a los catalanohablantes. En esta línea, la reciente normativa aprobada por el Gobierno de la Generalidad de Cataluña sobre admisión de alumnos incide en obstaculizar el ejercicio del derecho a recibir la primera enseñanza en la lengua habitual que se contempla en el artículo 21.2 de la Ley de Política Lingüística de 7 de enero de 1998.

2.- Por esa razón, la Asociación por la Tolerancia ha interpuesto recurso contencioso-administrativo contra el Decreto 31/2002, de 5 de febrero, que regula el régimen de admisión de alumnado en los centros docentes públicos, recurso que ha sido admitido a trámite por la Sección Quinta de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña.

Al mismo tiempo, la Asociación por la Tolerancia ha presentado recurso de alzada ante el Departamento de Enseñanza contra la resolución de 11 de marzo de 2002 del Director General de Centros Docentes por la que se aprobaron las normas de preinscripción y matrícula para el curso 2002-2003, recurso que todavía no ha sido resuelto.

Como antecedente de interés, se informa que la Asociación por la Tolerancia ya había presentado recurso contencioso-administrativo contra el anterior Decreto de matriculación, el Decreto 56/2001, de 20 de febrero, que actualmente se tramita también ante el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña.

3.- La política de matriculación del Gobierno autonómico se asienta en el desinterés más absoluto por conocer la lengua familiar de los alumnos y en la falta de una programación adecuada. De esta manera, se cercena el derecho a la educación en la lengua habitual de los niños durante la primera enseñanza y se impone el catalán como lengua única de enseñanza. Consecuencia de lo anterior es que, a pesar de que la mayoría del alumnado catalán es castellanohablante, según constatan reiteradamente las encuestas de población, de los datos de la propia Generalidad se ha podido saber que sólo 5 alumnos recibieron la enseñanza en castellano en el curso 1999-2000 en el ciclo de educación infantil, que quedaron reducidos a 2 en el curso 2000-2001. Sobre el curso actual 2001-2002 no se dispone de información.

4.- Esa política contribuye, por un lado, a la desviación hacia la enseñanza privada de un número importante de alumnos—de procedencia lingüística diversa— que huyen de un modelo educativo que impone el catalán como lengua única de aprendizaje; y por otro, a la disuasión en la elección de Cataluña como lugar de residencia por muchas familias del resto de España e incluso de otros países.

5.- El problema de la lengua de enseñanza, por lo tanto, supera el marco catalán y ante la nula voluntad de la Administración autonómica en corregir esta práctica discriminadora y la insensibilidad que la clase política catalana ha manifestado para reconocer la libertad de los alumnos para ser educados en cualquiera de las dos lenguas cooficiales, la Asociación por la Tolerancia ha solicitado del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes que incluya en el proyecto de Ley de Calidad Educativa el derecho de los padres y tutores a la elección de la lengua de enseñanza de sus hijos en los territorios con cooficialidad lingüística como principio de calidad educativa.

Con el reconocimiento de este derecho se persigue: a) garantizar el derecho a la enseñanza en la lengua materna; b) contribuir a facilitar la movilidad geográfica de los españoles suprimiendo barreras lingüísticas; y c) cumplir el mandato del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de las Naciones Unidas que en sus informes de los años 1996 y 2000 ha exhortado al Gobierno español a adoptar medidas destinadas a garantizar que las leyes que regulan el derecho a la educación dejen de ser discriminatorias con los castellanohablantes en las Comunidades Autónomas con cooficialidad lingüística.

Barcelona, a ocho de mayo de dos mil dos.

# **VIII PREMIO A LA TOLERANCIA**

## **ALBERT BOADELLA**

El Premio a la Tolerancia, en su octava edición, ha sido otorgado al Director de la Compañía Teatral «Els Joglars» ALBERT BOADELLA. El jurado estuvo integrado por Félix de Azúa (escritor, periodista y Premio a la Tolerancia 2001), Francesc de Carreras (Catedrático de Derecho Constitucional, ensayista y Premio a la Tolerancia 1998), Gabriel Jackson (historiador y escritor), Xavier Pericay (escritor y periodista), Danielle Provençal (profesora de antropología social de la Universidad de Barcelona), Iván Tubau (catedrático de periodismo cultural, escritor y Premio a la Tolerancia 1995), José Domingo (Letrado de la Administración de la Seguridad Social), Santiago Jiménez (Ingeniero), Eloy Moreno (abogado), Antonio Robles (profesor de filosofía y escritor), Jesús Royo (profesor de lengua catalana y escritor) y Antonio Rosado (economista), estuvo presidido por Marita Rodríguez (Profesora de Física y Química), actuando como secretario Pablo Ginés. También contribuyeron a formar la decisión del Jurado Fernando Savater (Premio a la Tolerancia 1997) y Agustín Ibarrola (Premio a la Tolerancia 2000).

El Jurado consideró merecedor a Albert Boadella del Premio a la Tolerancia por el valor inestimable que tiene su obra para el desarrollo de una ciudadanía democrática y libre, al devolver a la sociedad una imagen caricaturizada donde sobresalen sus rasgos más vergonzosos: la intolerancia, el esencialismo fundamentalista, el fanatismo y el totalitarismo.

Se entregará el Premio el día 14 de junio de 2002 en el Hotel Meliá-Apolo de Barcelona.

Albert Boadella, en su libro Memorias de un Bufón, y en recientes programas de televisión ha puesto de manifiesto su carácter rebelde y su capacidad continua para sorprender. Se define a sí mismo como un amante-practicante de la libertad...cuasi libertario....Por ello, quizás, no tiene empacho en calificarse como español, universalista, catalán transgresor contra los pueblerinos independentistas-soberanistas y nacionalistas. A continuación publicamos dos artículos. El primero, escrito por Paz Mediavilla detalla las actividades llevadas a cabo por Els Joglars en los últimos cuarenta años y el segundo, del propio Albert Boadella, ya resumía en el año 1994 su pensamiento respecto al fenómeno nacionalista.

### **RELACION DE PREMIOS A LA TOLERANCIA**

<b>1995</b>	<b>Iván Tubau</b>
<b>1996</b>	<b>Pasqual Maragall (no lo recogió)</b>
<b>1997</b>	<b>Fernando Savater</b>
<b>1998</b>	<b>Francesc de Carreras</b>
<b>1999</b>	<b>Gregorio Peces Barba</b>
<b>2000</b>	<b>Basta Ya en la persona de Agustín Ibarrola</b>
<b>2001</b>	<b>Félix de Azúa</b>
<b>2002</b>	<b>Albert Boadella</b>

# Els Joglars cumple 40 Años

PAZ MEDIAVILLA

2002 es el año en que Els Joglars ha cumplido 40 años y lo han querido celebrar porque uno no cumple 40 años todos los días.

Confiesan haber vivido y lo creemos, sin duda. Haciendo un pequeño recorrido por la vida del grupo se puede dar fe de ello.

Corría el año 1962 cuando Albert Boadella, Carlota Soldevila y Antón Font crearon un grupo teatral que nació con vocación de mimo. Le pusieron el nombre de Els Joglars (los juglares, en castellano) porque querían continuar con el hacer de la Juglaría.

No querían hacer un teatro complaciente y cómodo para entretener burgueses. Los juglares entretenían al pueblo haciendo crítica de los poderes fácticos y poniendo de manifiesto lo denunciado de la sociedad en que vivían. Eso es lo que han hecho y continúan haciendo estos juglares catalanes. Formalmente, comienzan haciendo mimo clásico cien por cien y después irán abriéndose a nuevas formas.

En 1967 y tras pasar por el festival Internacional de Teatro de Zurich con un conjunto de doce mimodramas, en el que actuaban al lado de los mejores mimos internacionales, deciden que el grupo debe profesionalizarse de una forma cooperativista. La ruptura con el mimo clásico se produce gradualmente y este proceso se observa en las producciones que suceden a la profesionalización: *El diari* (1968), *El joc* (1970), *Cruel Ubris* (1971). Lo primero que se incorpora es la palabra (primero en forma de onomatopeyas y gritos) y poco a poco se va cambiando el vestuario del mimo clásico, etc. También en esta época se perfila claramente la que va a ser su forma de realizar los futuros montajes: la creación colectiva.

"La armonía dentro del equipo es esencial para la buena marcha de la obra. Si no hay armonía se desbarata el sistema de trabajo y hay que imponer el sistema clásico, o sea, coger un texto, dirigir y aquí no se mueve nadie. Boadella necesita la colaboración y la fe ciega de los actores, no sólo hacia él sino entre ellos mismos". (Els Joglars, *La guerra de los 40 años*, Madrid: Espasa Calpe, 2001.)

En 1972 se trasladan a una masía en Pruit, donde convive la compañía durante todo el proceso de creación. La primera obra que sale de Pruit es *Mary d'Ous* (1972). La línea "joglars" iconoclasta, de crítica política y de mezcla de registros está ya definida.

1974 trajo *Alias Serrallonga* y también "la maldición de Serrallonga" (ahora veremos por qué). Es su primera obra realista, en ella se incorpora el habla: culmina el proceso iniciado con onomatopeyas y gritos. Es la historia del mítico bandolero catalán Joan Sala, alias Serrallonga, que vivió en el siglo XVIII en los bosques del Collsacabra, lugar en donde está ubicada la masía a la que se trasladaron. La función tuvo mucho éxito, pero curiosamente, durante el periodo que duraron las representaciones sucedieron una serie de desgracias que Boadella, con su afán iconoclasta y su negro sentido del humor denominó "la maldición de Serrallonga". He aquí el listado: antes del estreno en Granollers, Marta Catalá se rompe un tobillo y ha de ser sustituida; en el teatro Romea, en una interpretación para la televisión, la actriz Glòria Rognoni se deslumbra por unos focos y cae desde una estructura cuadrangular de espaldas partiéndose la columna vertebral, quedó paralítica; durante una representación, una espada cae sobre la platea a un palmo de un espectador. "Todo el público exclamó

<¡Oooooooooohhh!> ignorando lo que nosotros sabíamos: y es que no lo habíamos preparado"; en otra representación en Valencia, el actor Víctor Martínez -por un error en la carga de un trabuco- sufrió un disparo, sin consecuencias graves; Gabriel Renom tiene un accidente de moto, Ferrán Rañé de coche; muere en accidente de coche también el hermano de Albert Boadella cuando salía decenas de un restaurante que se llamaba Joan de Sarrallonga. En fin, "la venganza de Serrallonga" fue realmente terrible, pero teatralmente hablando, el montaje funcionó muy bien.

No terminó aquí la racha de malas experiencias para el grupo: 1977 y el estreno de *La torna* marcará la vida de Els Joglars y seguro que también la de Boadella. Después de 40 representaciones, la autoridad militar ordena primero la prisión y procesamiento de Boadella y después, de toda la compañía. Se produce el encarcelamiento y acto seguido los movimientos populares a favor de la libertad de expresión (no olvidemos que nos encontramos en plena transición política española: el general Franco había muerto en 1975). Es un momento complicado y todavía peligroso. Un día antes del Consejo de Guerra, Boadella escapa del hospital a donde había conseguido que le trasladasen, alegando enfermedad. Huye a París y la compañía queda dividida entre la cárcel y el exilio. Toda esta confusión, encarcelamientos, movimientos populares, declaraciones y acciones de Boadella en París, etc. durará hasta el año 1981.

Durante su etapa en Francia, Boadella intenta continuar con la actividad del grupo -dentro de las posibilidades en ese momento, con la mitad de la compañía en prisión y divididos, tiene que echar mano de nuevos actores-. Preparan y estrenan, en Perpiñán, M-7 Catalonia. Es el año 1978. En cuanto a lenguaje teatral se produce un nuevo avance: rompen la barrera de la llamada "cuarta pared" en el argot teatral. Es decir, incluyen al espectador como un elemento más de la función, ya que éste no va a asistir a una representación sino a una conferencia. Esta fórmula de ruptura de formalismos teatrales

imperará en los siguientes montajes: en 1980 se estrena *Laetus* -"reportaje" sobre la vida en la tierra después del holocausto nuclear-

En 1981 el proceso de Boadella pasa finalmente a la jurisdicción ordinaria. Estrenan *Operación Ubú*, en el Teatre Lliure de Barcelona. Tomando como base el *Ubú Rei* de A. Jarry, Boadella construye un psicodrama con el fin de curar los tics del "excelso" -representación de la figura del presidente de la Generalitat.

1982: estrenan *Olympic Man Movement*. En 1983, realizan la serie de televisión *Teledium*. También será fuente de escándalo esta serie que conllevó querrela criminal contra Els Joglars y Boadella.

En 1984 estrenan *Gabinete Libermann*, producción del Centro Nacional de Nuevas Tendencias. En 1985, *Los Virtuosos de Fontainebleau*. A su estreno en Madrid, año 1986, acude Felipe González. En ese momento se estaba debatiendo la entrada o no de España en la OTAN y el público aprovecha la ocasión para gritar el famoso "OTAN no, bases fuera" en un momento de la representación

1987, al filo de los 25 años de la compañía estrenan *Bye, Bye Beethoven*. Vuelven con la antigua duda ya expresada por Unamuno: la europeización de España o la españolización de Europa. 1988 graban una serie de seis capítulos para televisión *Som 1 meravella*.

1989, *Columbi Lapsus*, se centra en el no claro asunto de la muerte de Juan Pablo I "candidez y honestidad" y la elección de Juan Pablo II "el poder y la ambición con todos sus vínculos inconfesables".

1991, *Yo tengo un tío en América*, encargo de la comisión de actos del quinientos aniversario del descubrimiento de América. Sobre una civilización opresora siempre aparece otra que la oprimirá. 1993, *El Nacional*, sátira y advertencia contra la oficialización del teatro y la cultura en general. 1994, preparan una serie de 52 capítulos para el programa de televisión *Lo más Plus*: ¡Vaya día!. Durante estos años llevan las funciones a diversas ciudades del resto de Europa y se suceden los premios, por

## VIII PREMIO A LA TOLERANCIA : ALBERT BOADELLA

---

ejemplo, "Premio Nacional de Teatro 1994 por la creación y producción de El Nacional".

Ya en 1995 se estrena *Ubú President*. Boadella retoma la *Operació Ubú* que estrenaran en 1981. Esta versión está enriquecida con los avances técnicos y los elementos que el grupo ha ido incorporando durante los 14 años que separan una versión de otra. También, por supuesto, está puesta al día en cuanto al personaje protagonista de la historia, el "excel"-president de la comunidad- y los acontecimientos políticos que se han ido sucediendo. Ramón Fontseré es el encargado de encarnar a este personaje y lo hace de una manera magistral.

En 1997 se estrena *La increíble historia del Dr. Floit & Mr. Pla*. La obra se encarga de poner delante del espectador la figura del escritor ampurdanés Josep Pla, una de las figuras míticas de la literatura catalana. Frente a él y, jugando con el principio de dualidad del ser humano, colocan al empresario Ramón Marull. Recreando la historia de Stevenson *Dr. Jeckill & Mr. Hyde*, el empresario Marull, tras ingerir un poco del after-shave que produce en sus fábricas, el famoso y conocido con el nombre de "Dr. Floit", se transforma en el escritor Pla, que encarna los valores opuestos al empresario. De nuevo Ramón Fontseré encarnará a estos dos personajes magistralmente.

Y 1999 es el año en que se estrena *Daaalí*. La obra "más cara", en palabras de Boadella ya que tuvieron que dotar a la compañía de una pantalla de técnica muy avanzada para poder visualizar el arte pictórico de Dalí en escena durante la representación. Todo un alarde técnico y plástico. Hay que volver a decir que Ramón Fontseré encarna a un Dalí estremecedor -con algún tic de Pujol, todo hay que decirlo-.

Estos tres últimas obras son las que ya se han ganado el título de *LA TRILOGÍA*. En 2001 y con vistas a la celebración del 40 cumpleaños del grupo, *Els Joglars* organiza la gira de estas tres obras que "no son exclusivamente la descripción de tres personajes diferentes, significan también en conjunto una visión de las costumbres, contradicciones, vul-

garidades o genialidades que afectan a la gente de este rincón del Mediterráneo", dice Boadella al respecto, "es una buena síntesis de la historia contemporánea de Cataluña". *Ubú president* tuvo que ser de nuevo readaptada y renovada a la situación actual. También la han rebautizado como *Ubú President* o *les últims dies de Pompeia*. Se nos presenta al *President* ya cansado, mayor y realmente preocupado por su estado y su sucesión.

La increíble historia del *Dr. Floit & Mr. Pla* también se ha revisado y aparece otro personaje, un escritor joven antagonista de Pla. Dice Boadella: "Esta dualidad entre las dudas de identidad, de lengua o de relaciones amor-odio con los vecinos españoles, configura algunos rasgos esenciales de este rincón del mediterráneo donde la mayoría de sus habitantes practican la transformación instantánea como el *Dr. Jeckill* y pasan de sublimes a groseros, de reprimidos a libidinosos, de introvertidos a pedantes, de creativos a mezquinos, de colaboracionistas a patriotas con nómina pública (sin contar el tópico del juicio y el arrebató)". La única producción que no ha sufrido cambios para la formación de *LA TRILOGÍA* ha sido *Daaalí*. Del trabajo de Fontseré, Boadella ha dicho: "Lo que hace Fontseré en el escenario es una complicada filigrana y hemos querido celebrar los 40 años de *Joglars* mostrándola de esta manera". Fontseré ha recibido el Premio Nacional de Teatro. Sin duda, su labor en el escenario justifica este reconocimiento.

Junto con *La Trilogía*, se están celebrando conferencias, exposiciones, se han hecho algunos vídeos documentales sobre el trabajo y la vida de la compañía y han aparecido varias publicaciones como:

- *La guerra de los 40 años*, con fotos y textos surgidos de tertulias entre la compañía y recordando lo vivido durante estos 40 años.

- *Memorias de un bufón*, escrito por Boadella. Su historia personal.

- *Tres peus al gat*, de Ramón Fontseré, que analiza su propia experiencia como actor

(Artículo publicado en la revista *babab*, núm. 13 mayo. *babab.com*)

# El virus

ALBERT BOADELLA

Antonio Gala, escritor, dramaturgo, hombre culto, sensible y educado, haciendo uso del derecho elemental y fisiológico de expresar lo que uno siente, ha conseguido con ello que su nombre figure ya anotado en el contencioso histórico entre catalanes y castellanos. Su frase “Los catalanes entiende mejor el teatro en polaco que en castellano” vino a poner otra espinosa en la llaga nacionalista, muy supurante en los últimos tiempos.

Funcionarios y colegas de mi oficio se han rasgado las vestiduras apresurándose a contestar airadamente que los catalanes sólo nos gusta el teatro de calidad, dando así por supuesto que las obras de Gala son un auténtico bodrio y aprovechando la ocasión para hacerse el autobombo.

Ello ocurre porque antes que comediantes, titiriteros, funcionarios, intelectuales, pobres, ricos o canallas somos catalanes y el detalle de esta prioridad revela una evidencia incuestionable: el triunfo y la penetración del pujolismo en todos los terrenos.

Esta situación, por su persistencia, empieza a revelarse como una epidemia general cuyos síntomas más evidentes se muestran a través de las reacciones de los afectados, las cuales frente a algunos temas esenciales son siempre idénticas, al margen del oficio, clase, creencia o partido.

El virus provocador fue reactivado hace unas décadas a la sombra de los cultos laboratorios montserratinos y financiado por una banca hasta su extenuación. A pesar de que su composición es simple y algo casera, puede esconder reacciones violentas, como la eliminación sistemática de los anticuerpos discrepantes, algunas veces a través de la compra (directa o con un cargo) y otras con la marginación que presupone el sobrentendido de traidor a la gran causa.

Es evidente que una penetración tan profunda en el tejido social no se hubiera realizado sin un caldo propicio y abonado ya en el pasado por

encomiables sentimientos ecológicos de minoría étnica, aunque también, ¡faltaría más!, por una manipulación de la historia a fin de añadir agravios y señalar culpables de lo que son, muchas veces, nuestras propias incapacidades.

Pero el virus no inocula simplemente catalanismo, que en mayor o menor grado lo tiene ya cualquier afectado que convive desde hace siglos con esta esquizofrenia de si se es más catalán que español o viceversa. El virus añade un nuevo componente que estimula los genes tribales a fin de restablecer un comportamiento tipo para todo habitante de la tribu, si quiere ser digno de ella. Este nuevo componente no está exento de peligro, ya que su acción uniformadora conlleva también una clara inducción a premiar la mediocridad, algo que se empieza a notar de forma alarmante.

Las normas del buen aborigen se sintetizan en un solo principio, por el hecho de ser catalán se tiene la razón. Si uno habla, escribe, pinta, juega compone o representa en catalán es de por sí un valor añadido siempre que no se enfrente al jefe de la tribu. Aunque el mestizaje pueda enturbiar la esencia del producto, si llega del norte le añadirá más categoría que si viene del sur o del oeste.

Estos simplismos, sin duda de gran eficacia, son los que posiblemente le cuestan entender al bueno de Antonio Gala, y es lógico que desde fuera sea difícil asimilar que un rincón de este mediterráneo tan viejo, cínico y comerciante se deje embaucar a sus años por semejante camelo. Pero viene a ser aquello de a “a la vejez, viruelas” o quizá un “sarampión de señitas de identidad”, como señalaba públicamente el mismo Gala.

No obstante, tampoco sería sensato alimentar ahora una nueva paranoia en sentido contrario, basando el rechazo de una obra por el simple hecho de no ser catalán. Ello no se corresponde con la realidad, pues somos también un buen puñado de aborígenes los que venimos encontrando di-

facultades encubiertas para la expansión de nuestras obras, simplemente por haber osado expresar unas ideas distintas sobre este rincón o tomárnoslo llanamente a pitorreo.

Es obvio que éstos son los riesgos de vivir en un territorio que ha establecido mecanismos políticos-tribales y nuevos tabúes con sacralización de personas, objetos e instituciones, o sea un camino hacia el fundamentalismo folclórico.

El gran jefe posee ideas muy concretas de cómo tiene que ser la tribu, y todo aquel que se ajusta al esquema sufre marginación, es decir se convierte matemáticamente en enemigo de Cataluña. Así de sencillo.

Me voy a permitir el impudor de citarme yo mismo como ejemplo cuando el clan gobernante me declara públicamente persona non grata para el pregón de la ciudad de Girona, o la televisión autonómica cierra sistemáticamente las puertas a cualquier creación de Els joglars; y cito estos detalles precisos como demostración de que no hace falta ser "castellano" para tener hoy, en Cataluña, el honor de la marginación oficial. Nada nuevo tampoco. Lo han tenido gente tan ilustre como Josep Pla, nuestro mejor escritor, al que no se le quiso conceder el Premio a las Letras Catalanas por sus con-

tenciosos con la tribu.

Fuera de ella, todo este galimatías provinciano puede aparecer como consecuencia de lo que viene a llamarse globalmente catalanismo, pero esta apreciación tampoco es exacta, porque la visión desde las Españas esta influida, también por tópicos y anacronismos del pasado. Si el catalanismo fuera la idea dominante, nuestro románico no se caería a trozos, nuestros ríos no serían cloacas, nuestras costas pastos de la especulación salvaje y nuestros creadores no serían despreciados por causa disidencia.

El problema es otro mucho más simple. El virus está hecho a imagen y semejanza de su creador, o sea, con sus fobias, sus gustos, sus manías, su lenguaje y sus ideas económicas, religiosas o sociales. Y esto es lo que se extendió hasta los lugares más recónditos del territorio. Esto es lo que prevalece, una especie de culto indirecto al jefe de la tribu.

Si son unas viruelas o un sarampión sin consecuencias seremos afortunados. Pero mucho me temo que estos virus sintéticos producen lesiones irreversibles. Si es así, a unos cuantos sólo nos quedará la opción de romper la baraja y pedirle asilo político a Rodríguez Ibarra.

---

*Artículo de ALBERT BOADELLA, publicado en EL PAIS del 26-8-1994*

---

### LA ASOCIACIÓN INFORMA :

#### **-Nace «Fundación para la Libertad»**

La Asociación por la Tolerancia ha sido invitada el sábado 29 de junio en el Hotel Ercilla de Bilbao a participar en la presentación pública de la Fundación para la Libertad. Esta fundación, presidida por Edurne Uriarte, profesora de la Universidad del País Vasco, está integrada, entre otros, por miembros del Foro de Ermua, de la Plataforma Basta Ya, y de militantes de los partidos constitucionalistas.

Os invitamos a acompañarnos y con tal fin estamos organizando el desplazamiento a Bilbao. Para hacer reservas de plazas estamos a vuestra disposición en el teléfono de la Asociación

932653200 o en el correo electrónico [toleran@teleline.es](mailto:toleran@teleline.es).

#### **-Ubú President o els últims dies de pompeia**

A partir del 18 de junio *Els Joglars* vuelven a Barcelona con Ubú President o els últims dies de Pompeia. Es la última oportunidad para ver esta obra. La Asociación se encarga de hacer reservas.

#### **-Goligorski presenta «Por amor a Cataluña»**

En los locales de la Asociación, calle Ali Bey núm. 27, 1º 1ª el próximo día 21 de junio a las 20.00 horas se presentará el libro del escritor argentino afincado en Cataluña Eduardo Goligorski «Por amor a Cataluña, el nacionalismo en la piqueta». Después habrá cena en el mismo local.